



CRÁNEO MISTERIOSO DE LEÓN

Presentación



En 1998 en la pequeña localidad leonesa de Villar de Ciervos hallan un extraño y pequeño cráneo de poco más de 300 gramos. Desde entonces, la familia, a la que su perro mastín lo trajo como un valioso objeto, no descansa para conocer la respuesta sobre su origen. Uno de sus hijos, Iván Pérez, inició su particular camino de búsqueda. Tras la falta de respuestas de instituciones, que no han sabido determinar a qué criatura conocida puede pertenecer, se cruza en su camino un mecenas e investigador privado, Alfonso Medina, apodado “El Indiana Jones español”, quien decide apoyar y financiar las investigaciones. Tras varias pruebas, coordinadas por el veterinario Luis Aylagas, consiguen hallar algunas respuestas, que descartan que pudiera pertenecer al cráneo de una vaca, una hipótesis que cobró fuerza tras unas pruebas realizadas a otro cráneo de similares características aparecido en Rhodope (Bulgaria), ahora en paradero desconocido.

En este dossier se narra la historia completa de esta pieza, a la que llaman “Cráneo misterioso de León”. Gracias a la persistencia de su actual propietario, Iván Pérez, ha llegado hasta nosotros para que podamos abrir nuestros ojos y nuestras mentes y plantearnos que aún podrían existir seres a los que todavía la ciencia no ha puesto “rostro” ni nombre. De momento, se desconoce a qué criatura puede pertenecer, pero lo primero que guía a las investigaciones científicas iniciadas es descartar que “no se asemeja a nada de lo que conocemos”.

Y esto es lo que leerás en estas páginas: cómo se han desarrollado los acontecimientos durante estos más de 25 años, desde su hallazgo hasta obtener los primeros resultados con pruebas científicas. Podía haber desaparecido como el de Rodhope o haber caído en el olvido tras no obtener respuestas en sus primeros años, pero no lo ha hecho, y esto significa que ha llegado hasta aquí por alguna razón.

Es nuestro deber mantener vivo este “legado” que Iván Pérez ha sabido guardar con tanto empeño, apoyado por personas que han visto el valor y la singularidad de este cráneo. Pero la ciencia avanza, y con ella, seguro, las futuras investigaciones, abanderadas por este equipo, que no se cierran a que personas cualificadas puedan aportar su “granito de arena” y ayudar a despejar uno de los misterios que tenemos actualmente en este país.

Crónica de un hallazgo



Urko, el perro que trajo el cráneo

Un mastín leonés llamado Urko trajo en su boca un pequeño cráneo. Lo dejó a los pies de su dueña María Elena, quien en un primer momento ignoró aquel pequeño objeto. Urko no desistió y tras varios intentos más, consiguió llamar su atención. ¿Pero que me traes aquí cariño?, es lo primero que se preguntó la madre de Iván Pérez cuando cogió entre sus manos el cráneo. Pesaba poco más de 300 gramos y poseía seis orificios; no se parecía a ningún animal que hubieran visto antes. Incluso más extraño fue que llegó intacto y totalmente limpio “como si hubiera estado a salvo, en algún lugar protegido alejado de la intemperie”, explica Iván, actual propietario de esta pieza.



Imagen de la localidad de Villar de Ciervos (León), lugar en donde se halló el cráneo

En la parte inferior, el mastín leonés Urko, que trajo el cráneo a la madre de Iván Pérez. Al fondo la caseta en la que permaneció la pieza durante varios años

Crónica de un hallazgo



En un primer momento, el interés de la familia por aquel peculiar “hallazgo” era conocer a qué animal podía pertenecer. Tras muchas preguntas a personas del entorno, nadie conseguía despejar su origen.

Iván Pérez relata la anécdota de cómo un habitante del lugar les llegó a decir “sin dudar” que pertenecía a un *riñubeiro*. “Son de esos demonios que bajan de los rayos cuando hay tormenta. Son pequeñajos, y vieron dos en la calle de abajo”, recuerda esas palabras textuales de aquel lugareño “convencido” de la existencia de estos seres míticos de la zona de la maragatería, a la que pertenece esta localidad.

Ante lo extraño del objeto, la familia decidió dejarlo encima de la caseta del perro, por si algún visitante que pasara por allí conseguía desvelar su procedencia. Y allí permaneció hasta el año 2002. Durante ese tiempo, sufrió algunos daños, uno de los más importantes fue cuando uno de aquellos inviernos el viento lo tiró al suelo, que provocó que la parte trasera se rompiera en dos piezas. Cuenta Iván que gracias a esa rotura pudieron ver cómo es la estructura interna del hueso, “no es porosa como todos los huesos, sino laminada”.

El cráneo de Rhodope, ¿Una misma especie?

Fue en 2002 cuando por casualidad, su madre, aficionada a la revista Más Allá, vio un artículo sobre un cráneo encontrado en 2001 en las montañas de Rhodope (Bulgaria), concretamente en la localidad de Plovdiv, y que estaba siendo estudiado en la Universidad de Sofía. “Al ver la fotografía nos dimos cuenta que era similar al que teníamos en la caseta del perro”. Fue entonces cuando entendieron que ese cráneo podía ser “valioso” y “teníamos que protegerlo”. A partir de entonces, decidieron guardarlo en una caja de zapatos, en donde permaneció hasta el año 2017.

Crónica de un hallazgo



Izquierda, el cráneo encontrado en Rhodope (Bulgaria). A la derecha, el cráneo de León

Aunque aquel artículo no daba muchos detalles de las investigaciones, en 2017, tras ver informaciones en el Canal de Historia, sobre los cráneos extraños aparecidos en el mundo, se despierta de nuevo el interés e inician la búsqueda de información a través de internet. Es entonces cuando pueden ver publicaciones en torno al cráneo de Rhodope, de las que obtienen más información sobre las investigaciones llevadas a cabo en la Universidad de Sofía.

De entre las publicaciones a las que pudieron acceder, alguna lo tildaba de “alienígena”, porque no eran capaces de determinar su correspondencia con un cráneo de un animal conocido; incluso también especulaban que podía ser una especie sin catalogar e incluso una mutación genética. Pero además de su parecido físico, se aportaba información sobre su peso, muy ligero; su estructura ósea, laminada; y con seis cavidades, que los investigadores decían que podían ser órganos sensoriales. Estas características eran similares a las del cráneo de León.

Sin embargo, en otras publicaciones señalaban que los científicos que inicialmente se hicieron cargo de las investigaciones fueron destituidos y hablaban de que el cráneo se encontraba en ese momento en paradero desconocido, pero “no quedó claro cuál había sido el motivo”, detalla. E incluso fue tachado de falsificación por tres biólogos rusos, Donald R. Prothero, Alexey Bondarev y Tim Callaham, quienes en el Skeptic Magazine concluyeron que se trataba de un cráneo modificado de ternero.

Buscando respuestas



A raíz de todas esas informaciones “ya no hablamos de un caso aislado sino de dos cráneos que puedan ser de la misma especie, más aún cuando uno ya había sido objeto de investigaciones en una universidad”. Este fue el razonamiento que impulsó a la familia de Iván Pérez a dar a conocer su existencia a la comunidad científica.

La búsqueda fue ardua, ya que tras el envío de miles de cartas a instituciones nacionales e internacionales, no obtuvieron ningún tipo de respuesta. En una ocasión, pudieron entablar contacto con investigadores de la Universidad de León: “allí especularon con que podía ser la cabeza rota de una vaca o de un ternero, sin tan siquiera estudiarlo y sin mostrar demasiado interés”. Ante la respuesta obtenida, Iván no dudó en comprobar con sus propias manos si podían estar en lo cierto: “Compramos una cabeza de ternero en la carnicería, la cortamos, intentamos dejarla como la del cráneo, pero en nada se parecía, porque tiene el hueso más gordo, pesa más, no tiene esas cavidades y la estructura es diferente. Puede tener parecidos, pero en nada se asemejaba al que habían encontrado”.

“Me hicieron dudar, tuve una lucha interna, pero finalmente me convencí de que es más fácil que sea otra especie que una vaca mutada, malformada y destruida, y encima que haya otro al que le haya sucedido lo mismo y en zonas tan distantes”, explica. “Yo me puedo equivocar, pero no quería quedarme con una sola opinión”, por lo que decidió continuar la búsqueda

Investigadores de Atapuerca examinan el cráneo

Uno de las cuestiones que se planteaban era conocer si ese hallazgo podía tener interés para la ciencia, porque en ese caso estaban obligados a cederlo a la comunidad científica para su estudio. Y para ello necesitaban que una entidad pudiese valorarlo y decidir esa cuestión. Y la única entidad autorizada en España es Atapuerca, el yacimiento arqueológico y paleontológico por antonomasia, ubicado en la provincia de Burgos, en donde se encuentran los restos de seres humanos más antiguos de la península ibérica.

A través de varios contactos, consiguieron que dos investigadores de las excavaciones se acercaran a Valladolid para examinar el cráneo. Agradece el trato recibido, ya que lo trajeron con mucho “cuidado”, muy diferente al que tuvieron en la Universidad de León, aunque las posturas e impresiones fueron bien diferentes: “una de las investigadoras-explica Iván- enseguida destacó el peso liviano del cráneo y también resaltó alguna de las

Buscando respuestas



cavidades y su estructura laminada, frente al otro investigador quien replicaba sobre la posibilidad de un desgaste debido al paso del tiempo u originado por la climatología”. Tras no identificarlo, hicieron las comprobaciones a través de un programa informático, que, según relata Iván “contiene todos los huesos de todos los animales encontrados y conocidos, y además pueden ser cortados en 3D”.

De hecho, Iván quiso conocer si con él se podía corroborar si las suposiciones de los investigadores de la Universidad de León eran ciertas. Las comprobaciones se hicieron tomando una muestra de ordenador del cráneo de una vaca, que fue cortado y fragmentado para poder llegar a algo que se pudiera asemejar al cráneo. Finalmente, y tras finalizar esta fragmentación, los investigadores de Atapuerca “no supieron decir si realmente era de una vaca, porque el examen no coincidía, aunque tampoco fueron tajantes en su afirmación porque consideraban que el cráneo podía haber sufrido muchos cambios que lo hubiesen transformado”.

Tras finalizar el examen, y ante la pregunta de Iván de si podía “tener interés para la ciencia”, le aconsejaron que lo guardase por si más adelante decidían investigarlo. Ante esa respuesta, las dudas sobre la posibilidad de que fuera una vaca se disiparon, por lo que decidió por su cuenta seguir adelante con la búsqueda de explicaciones sobre su origen.



Imagen publicada en *El Diario de León*, en la que se aprecia la parte separada del cráneo, tras su caída de la caja del mastín

Buscando respuestas



Iván Pérez y Erik Von Däniken posan juntos en el II Congreso de Ufología celebrado en Barcelona. Allí se presentó de forma oficial el cráneo

Participación en el II Congreso de Ufología

Iván Pérez siempre tuvo claro, desde que se dio cuenta de su “rareza”, que el mundo “lo tenía que conocer”, por lo que sus intentos se orientaron a difundirlo y a partir de entonces emprendió su “particular” campaña. Su primer contacto en esta nueva aventura fue el periodista y escritor Josep Guijarro, quien se interesó por la pieza y en la que se basó para escribir varios artículos. Él fue quien les propuso acudir al II Congreso Internacional de Ufología, que se celebraba en Barcelona en 2018, al que asistieron autoridades mundiales, entre las que se encontraba Erik Von Däniken.

Para Guijarro, la presencia del cráneo en este congreso era una oportunidad de conocer las opiniones de los expertos en temas paranormales que podían darle alguna luz. Iván relata cómo el público pudo observar la pieza in situ y tomar imágenes, tras la oportunidad que tuvo de contar su historia al finalizar el congreso. De hecho, las impresiones que se llevó fueron muy buenas e incluso “el investigador Von Däniken me pidió autorización para incluir el cráneo en el libro que iba a publicar sobre los cráneos extraterrestres”.

Buscando respuestas



Campaña en solitario

Su participación en este congreso fue el revulsivo para iniciar una campaña particular y tomar en sus manos la exhibición de la pieza, al menos en el entorno en donde se localizó. Fue una etapa en la que recorrió varios pueblos de la provincia de León, a los que se le invitaba con el reclamo de llevar allí el cráneo. Con su propio dinero, imprimió la imagen del cráneo en unas camisetas, que llevaba a los lugares donde era invitado a impartir alguna conferencia y exhibirlo. De hecho, su iniciativa era totalmente altruista y nunca cobró por ello. Comenta que este impulso surgió de una necesidad de poder compartir “un legado”.



Fotografía publicada en El Diario de León, periódico que se hizo eco de una de las presentaciones de Iván Pérez en la provincia leonesa

Se inician las investigaciones



Pero todo cambia en 2019. Un investigador privado, Alfonso Medina, contacta con él por teléfono interesándose por el cráneo. Días después viaja hasta Villar de Ciervos para conocer en persona una pieza de la que había oído hablar. En cuanto lo vio “me aseguró que tenía mucho potencial y que era auténtico y diferente”. Su interés por mantener este legado vivo se manifestó al ofrecerle su apoyo financiero para iniciar las investigaciones, que a partir de entonces marcaron un antes y un después del “Cráneo misterioso de León”.

Una de las primeras actuaciones del investigador, tras el primer contacto con Iván Pérez, fue ponerlo a disposición de la ciencia y salvaguardar el cráneo para que no desapareciese como había ocurrido con el de Rhodope.

Primera exploración

El primer paso fue desmontar la teoría de su pertenencia a la especie bovina, que más peso tuvo en base a ciertos exámenes visuales hechos por investigadores tanto con el de Rhodope como posteriormente con el de León. “Lo que llama la atención cuando lo tienes en la mano es que no tiene que ver para nada con el peso de un cráneo de una vaca, porque es tremadamente más ligero, y las estructuras son mucho más finas, es menos denso”, explica el cirujano veterinario Luis Aylagas, al que Alfonso Medina encargó el examen previo y la coordinación de las pruebas posteriores.

La pieza es hueso y no fósil, por lo que, por su estado y condiciones externas, puede rondar entre uno o varios siglos de antigüedad

En su observación detalla cómo tiene la vértebra atlas intacta (la primera cervical que sujetaba la cabeza), fácilmente reconocible en la pieza, por lo que se descarta en una primera exploración que pueda llegar a ser una cadera destruida, como se había llegado a decir, “ya que es muy reconocible por su forma de mariposa”. Además, la pieza conserva la zona del rostro, aunque falta estructura, además de mantener el occipital (nuca). Otra de sus características es que es hueso y no un resto fósil ya que no ha sufrido el proceso fosilización que lleva miles de años, por lo que el cráneo, “dado su estado y condiciones externas puede rondar entre uno o varios siglos de antigüedad”.

Primeras pruebas científicas



“En el examen previo tanto la robustez, el peso, el grosor y la densidad indican a simple vista que el cráneo de León no se corresponde con el de la especie bovina”. Y esta conclusión viene tras su experiencia y formación “ya sólo por haber tenido contacto y haber manipulado infinidad de cráneos de vaca, a pesar del empeño de algunos en esforzarse por ver un parecido físico”, aclara el veterinario.

Un vertebrado que caminaba erguido

Por otro lado, en la observación del cráneo se puede ver la colocación del atlas, vértebra cervical fácilmente reconocible en la pieza, que no se corresponde a la de los bóvidos; es más, afirma que no se corresponde a ningún cuadrúpedo. Dicha vértebra muestra cómo se movía y se puede asegurar, según su posición, que caminaba erguido. “Por estadística, y según lo que conocemos, se puede afirmar de forma categórica que es un ser bípedo-detalla-, según las dos opciones de colocación que conocemos”. Según Aylagas, lo que no se puede decir es si se trataba de un bípedo obligado (siempre caminaba erguido) o bípedo facultativo, es decir, puede ir erguido y ser su forma de locomoción principal, pero puede alternar con cuatro extremidades, como es el caso de los gorilas o chimpacés.

Pero si nos ponemos más técnicos, nos referimos al medio de locomoción, es decir, caminaba erguido. “Y esta aclaración la hago porque yo no sé qué animal es o a qué pertenece, y no puedo afirmar si tenía dos, tres, cuatro o más extremidades”. “Lo que tenemos en el planeta, por ejemplo, en vertebrados como mamíferos, reptiles o aves son seres de dos o de cuatro; en insectos invertebrados tenemos de cuatro, de seis y de ocho, pero no sería el caso, ya que en el momento en que tenemos restos óseos, ya se trata de un vertebrado”.

En el informe se detalla que es un ser bípedo, aunque no se puede afirmar si era bípedo obligado (caminaba siempre erguido) o bípedo facultativo, cuya forma de locomoción es erguido, pero puede alternar con las cuatro extremidades, como los gorilas o chimpacés

Primeras pruebas científicas



Aroma a quemado

Una de las características que resalta en un informe preliminar es su aroma a quemado, “como si hubiera sido irradiado por algo”, aunque la pieza no está dañada. “Lo primero que puede venir a la mente es que ha podido ser debido a un incendio o que quizás el cadáver o restos de la criatura estuvo o estuvieron expuestos al fuego de alguna u otra forma sin haber sufrido daño por el mismo”. Pese a ello, Aylagas explica que “no hay restos de daño por fuego en toda su estructura, lo cual asegura dos cosas: que éste ser estuvo expuesto a algún tipo de energía (un fuego, humo..) y que posiblemente no fue la causa de su muerte”. También se aprecia una fractura a nivel parietal que no muestra signos “macroscópicos” de haber empezado el proceso de reparación.

Una densidad ósea distinta a la de un bovino

La primera prueba que hicieron para obtener una primera estimación antes de iniciar las pruebas científicas fue la medición de su densidad ósea y compararla con la de los bóvidos, ya que esa medida es una constante en cada especie. Y para calcularlo utilizaron el Principio de Arquímedes, que consiste en sumergir el cuerpo en un líquido y al extraerlo, y tras una serie cálculos, se haya su densidad ósea. En este caso, salió menor al de la vaca. “Si hubiese sido la de este animal, la densidad hubiese sido parecida o con una variación mínima”, asegura.



El equipo, integrado por Luis Aylagas, Alfonso Medina e Iván Pérez, presentó en agosto de 2022 los primeros resultados de las investigaciones en unas jornadas en la localidad de Santa Coloma de Somoza (León)

Primeras pruebas científicas



Pruebas radiográficas

Tras estos resultados, dieron el salto a pruebas más rigurosas, validadas por la ciencia. Lo primero que hicieron fue un estudio radiográfico para corroborar si lo que se veía era hueso realmente y comprobar que no hubiese algún otro material en su interior, ya que “la pieza sólo la podíamos ver por fuera”. Lo que pudieron ver con la radiografía era que estaba compuesta de sólo hueso, de grosor fino.

Una tomografía computarizada

La siguiente prueba fue la **tomografía computarizada** (TC), que se desarrolló en un centro privado. Básicamente es lo mismo: utilizar rayos X, al igual que una radiografía, pero en este caso se proyecta de tal manera que se hace una reconstrucción en tres dimensiones del objeto y de sus cavidades internas. “Y aquí la cosa cambia, ya que con este estudio se pudo comparar el cráneo misterioso y el de una vaca. Si fuesen de la misma especie, hubiéramos visto alguna sección que coincidiría con los restos del cráneo misterioso”. En este caso, no hubo ningún tipo de coincidencia: “tanto las cavidades internas como las estructuras, como el grosor no coincidían en nada”. “Con esta tomografía tuvimos la certeza científica y pudimos demostrar que no era de una vaca”, confirma.



En la imagen izquierda, Alfonso Medina, quien ha financiado esta investigación, durante la prueba de la tomografía computarizada, desarrollada en un centro privado

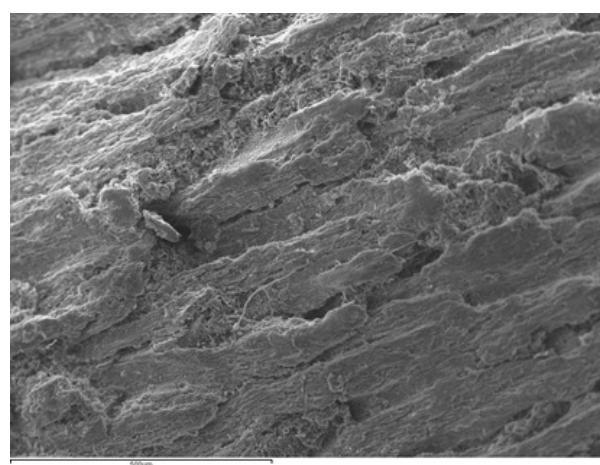
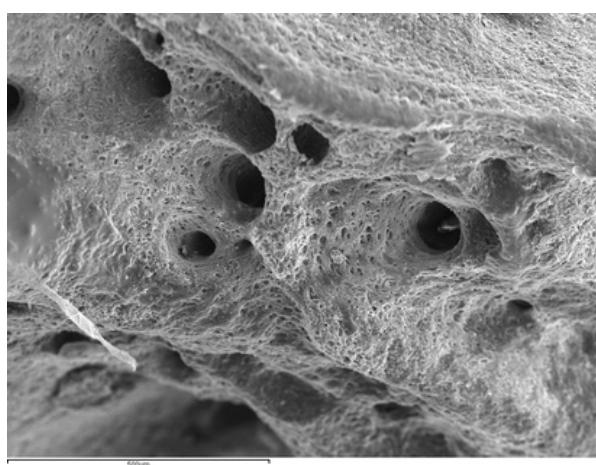
Primeras pruebas científicas



Una “prueba ciega” hecha por investigadores de la Universidad Complutense de Madrid

Aunque todas las pruebas hechas anteriormente daban como resultado que el cráneo no pertenecía a una vaca, el equipo quiso ir más allá con objeto de que no quedase ningún tipo de duda al respecto. De esta forma, solicitaron una prueba de **microscopía electrónica y de barrido a investigadores de la Universidad Complutense de Madrid**, cuyos resultados son “imposibles de manipular”. Con ella se obtiene una imagen a nivel microscópico, que no está influida por “el tamaño, la forma o el peso de la pieza”. “Con un fragmento extraído del cráneo misterioso y otro de una vaca, solicitaron una prueba comparativa de microscopía sin que los investigadores conocieran en ningún momento de dónde procedían ni qué animales eran, lo que se denomina “una prueba ciega”. De hecho, se catalogaron como pieza A y pieza B sin dar un nombre específico a cada una de ellas”, explica Aylagas.

La microscopía de barrido usa un haz de electrones para formar una imagen, por lo que si se toma como muestra dos cráneos de vaca diferentes y se realiza esta prueba, los resultados al ser de la misma especie son iguales, es decir, dan la misma imagen, ya que a nivel microscópico no hay forma de hacer ninguna modificación. Sin embargo, el resultado ha sido completamente diferente para ambas piezas. Aylagas explica que es como si tu ves a una persona y a un gorila a lo lejos; el ojo humano puede pensar que son dos personas, pero cuando te vas acercando más, las diferencias son cada vez mayores. Es lo que han obtenido con esta prueba al poder analizarlo a nivel microscópico.



Comparativa de la prueba de microscopía. Imágenes extraídas de fragmentos del cráneo misterioso (derecha) y de la vaca (izquierda)

La reconstrucción



Alfonso Medina explica cómo ha sido el último paso dado en torno al cráneo: su reconstrucción. Sus estudios en arqueología y antropología forense, entre la amplia formación que tiene en diversas disciplinas, le han dado ese conocimiento para poner “cara” al cráneo, al igual que se hace en la arqueología a partir de los restos óseos hallados en excavaciones.

La reconstrucción fue hecha a partir de algo que no habían visto nunca. Gracias a un programa de arqueología forense, se pudo obtener, tras deshacer las limitaciones que el propio programa lleva consigo adecuándose a lo ya conocido, una reconstrucción a la que califica “de ciencia ficción”, ya que no se ajustaba a los patrones ya registrados. Con la ayuda de un experto y sus propios conocimientos hicieron un trabajo de muchas horas para poder obtener la primera apariencia física del cráneo misterioso de León. Sin embargo, asegura que no quiere que esta imagen se convierta en la definitiva, porque a medida que se vayan obteniendo nuevos resultados, según avancen las investigaciones, podría variar. La versión que han obteniendo concuerda con las actuales pruebas disponibles como la falta de aparato masticatorio o los dos orificios superiores que pudieran ser órganos sensoriales.

La reconstrucción se hizo a partir de un molde en arcilla y posteriormente intervino un escultor profesional, que le dio la forma definitiva, tras cuatro meses de trabajo. De hecho, este mismo método fue utilizado por Alfonso Medina para hacer las reconstrucciones de los cráneos alargados de Paracas (Perú).

**La reconstrucción del
cráneo se ha hecho
gracias a un programa
de arqueología forense**





La reconstrucción

Presentación en el programa de tv “Código 10”

Uno de los hitos que han marcado la proyección del cráneo ha sido la aparición de esta reconstrucción en el programa de televisión de Cuatro “Código 10”, en el que se presentó oficialmente. Allí, acudieron los integrantes de este equipo conformado actualmente por Alfonso Medina, Iván Pérez y Luis Aylagas, en el que tuvieron la oportunidad de narrar la historia del cráneo, así como las conclusiones de los estudios llevados a cabo durante estos últimos años. Entre los invitados allí presentes durante la entrevista se encontraba el conocido doctor José Miguel Gaona, quien corroboró, tras comprobar y examinar el cráneo en persona, que la disposición de las primeras vértebras cervicales, el atlas y el axis, indican que no era cuadrúpedo sino bípedo.



En el centro, Josep Guijarro, junto a Alfonso Medina e Iván Pérez durante su participación en el programa Código 10



Portada de la información emitida en el programa de Cuatro

¿Una nueva especie?



Si no es el cráneo de una vaca, ¿qué es?

En el informe veterinario desarrollado tras las dos pruebas y el examen, el veterinario Luis Aylagas se plantea la pregunta de si puede ser una especie desconocida o extinta carente de nombre científico, ya que no coincide con nada de lo que actualmente conocemos.

Luis Aylagas explica que las hipótesis de asociar algo que encontramos a una especie que ya conocemos es habitual, y con esto “no quiero desacreditar las diversas opiniones dadas por científicos, algunos de los cuales afirmaron que era de una vaca tras ver diversas fotografías”. Y lo ilustra con un ejemplo: “yo dibujo un punto en una pizarra y te pregunto ¿qué es?. Y tu respuesta es un punto, pero yo te puedo decir que es un kilómetro de alambre visto de frente. Todo depende del punto de vista del observador y en Ciencia, más todavía”. En el caso de la pieza, “si yo no veo la pieza y me la enseñan en cierta posición o rompo un cráneo de una vaca y lo dejo parecido al del cráneo de León, pues efectivamente se puede pensar que es lo mismo. Sin embargo, si tú lo tocas y tienes acceso a cierta información, eso cambia”.

Eso fue lo que le ocurrió al doctor Gaona tras tener en sus manos la pieza en la que se presentó en el programa de televisión “Código 10” emitido en Cuatro, quien llegó a las mismas conclusiones que Luis Aylagas, destacando el atlas y su posición erguida, así como corroborando la conservación de la estructura del rostro, algo dañada, y la zona occipital (nuca). Por lo tanto, la reconstrucción es sólo una idea “porque no hay una forma humana en estos momentos de mostrar que era así”.



El doctor José Miguel Gaona (izda), quien examinó el cráneo en directo en el programa “Código 10”, junto a Luis Aylagas

¿Una nueva especie?



No obstante, “la reconstrucción no consiste en poner carne o músculo donde te apetezca, ya que el hueso tiene microimpresiones de donde se inserta un músculo o por dónde va, y según vas haciendo eso le vas dando la forma”.

El propósito y aportación del trabajo de Luis Aylagas está dirigido sobre todo a los niños, y lanza un interesante mensaje de cara al futuro: “a ellos les fascinan todos los seres extraños, como pueden ser los dinosaurios. Si tú a un niño le muestras un cráneo de este tipo y le enseñas cómo investigando descubres que es otro ser, lo que se queda en él es que la investigación y el estudio es fundamental y lo que estamos sembrando son pequeñas cabezas para el día de mañana, que ayude a futuras vocaciones. Es decir, que no se conformen con lo que les dicen que es y vayan más allá de lo que les cuentan”.

“Si otra autoridad como el doctor Gaona confirman que era bípedo y no es humano, entonces ¿qué es?”, se pregunta por su parte el investigador. La respuesta sigue abierta. Las próximas investigaciones proyectadas, aunque aún es pronto para adelantar esta información, podrían dar algunas claves del “ser” o “criatura” a la que nos estamos enfrentando. Lo único seguro por el momento es que la historia del cráneo misterioso de León continúa y no parará para hallar nuevas respuestas.



De izquierda a derecha: Iván Pérez, Alfonso Medina y Luis Aylagas

¿Quién es el mecenas del cráneo?



El Indiana Jones español



Su nombre es Alfonso Medina, cuya vida ha estado dedicada a investigar los lugares arqueológicos más destacados del mundo y todo ello sin recibir ninguna aportación económica de ninguna institución y financiando “de su propio bolsillo” todas las expediciones que ha emprendido a lo largo de su vida. De hecho, en su primera aparición pública en televisión en el programa “Código 10”, fue apodado “El Indiana Jones español”.

Y no es de extrañar, ya que por sus manos han pasado, entre muchos restos, los cráneos alargados de Paracas (Perú), unas piezas claves de la historia de la arqueología que actualmente no están al alcance de ningún investigador y otras muchas a las que aún ningún arqueólogo ha tenido acceso. Esa búsqueda “obsesiva” por restos insólitos, le han granjeado un conocimiento que pocos poseen, llegando a impartir conferencias en calidad de antropólogo como la última ofrecida en El Salvador bajo el nombre ORÍGENES, invitado por la diputada del gobierno del presidente Nayib Bukele, Sharon Salazar.

Poco más se sabe de él, ya que como dice “lo interesante no soy yo”, por esta razón, de lo único que podemos hablar es de su trayectoria investigadora, que dan fe los testimonios gráficos de sus estancias en esos lugares y de sus imágenes con piezas únicas. Este “buscador de la verdad”, como así se denomina, tiene un propósito en su vida: reescribir la historia, porque según lo hallado en sus numerosas investigaciones “no está bien contada”.

¿Quién es el mecenas del cráneo?



Y en esta aventura conoce la historia del cráneo, de la que ha dicho puede ser la “punta de lanza” de todo el material que ha ido acumulando en sus muchos años de investigación, y que está recopilando en un libro, del que asegura “no dejará indiferente a nadie”.

Del cráneo de Rhodope al de León



Antes del primer encuentro con Iván Pérez y su cráneo, este investigador había intentado localizar la pieza de Rhodope sin ningún resultado. De hecho, intentó contactar con la persona que la halló en una zona montañosa de Bulgaria, con características bastante similares a donde fue hallado el de León, y que entregó a la Universidad de Sofía. Los investigadores que iniciaron su estudio, fueron posteriormente destituidos, tras lo cual se perdió la pista del cráneo.

Alfonso Medina relata cómo intentó contactar con esa persona, a través de un amigo suyo de la zona, para conocer su localización. De hecho, cuenta que a través de las autoridades locales, supo de la existencia de una réplica de dicho cráneo que estaba expuesta en una feria del lugar, ante la avalancha de curiosos que se acercaban a la zona tras el impacto del hallazgo, convirtiéndose en un reclamo turístico de los seguidores de temas “paranormales y extraterrestres”. Sin embargo, el original estaba desaparecido.

¿Quién es el mecenas del cráneo?



Más adelante, supo de la existencia del cráneo de León tras su presentación en el Congreso de Ufología en el que se dio a conocer públicamente la pieza. Su experiencia con los numerosos cráneos y comparativas realizadas en sus múltiples investigaciones arqueológicas le dan ese conocimiento para saber de inmediato si lo hallado es “valioso” y “diferente al resto”.

“yo nunca había visto nada parecido, y he visto mucho”



“Si tú tienes unos restos óseos que se pueden investigar, lo que hay detrás es una nueva civilización o una nueva especie”, argumenta. “He examinado muchas piezas que no dejaban de ser una falacia y no merecen un esfuerzo, pero ésta era especialmente liviana. No había visto nada igual”. Cuando fue al encuentro del cráneo, dice que “iba con los deberes hechos, porque había oído que muchos lo relacionaban con una vaca, y yo iba de camino hacia otras investigaciones que tenía pendientes, por lo que no esperaba encontrarme esa extraña pieza”. Sin embargo, lo que vio fue otra cosa. Desde ese día, dio su palabra a Iván Pérez de que se iba a hacer cargo de él y salvaguardarlo en una caja de seguridad.

Ha financiado las dos pruebas a las que se le ha sometido, comparándola con un cráneo real de una vaca, para ver sus posibles coincidencias. “Si vemos que una tiene una estructura laminada y otra porosa, ya vemos que es algo diferente. Yo nunca había visto nada parecido, y he visto mucho”, replica. “Cuando hacemos una comparativa, siempre tienes que buscar las semejanzas y automáticamente las diferencias salen solas”, en alusión a la prueba del TC. Con la microscopía digital es otra cosa. Y ahí es cuando vieron claramente las diferencias entre las dos estructuras óseas. Ahí vio que “no era normal”

¿Quién es el mecenas del cráneo?



Alfonso Medina muestra algunos de los cráneos alargados de Paracas (Perú), cuya peculiar estructura craneal “no ha sido modificada por el hombre”, según afirma



Durante sus muchas expediciones, ha investigado los restos de Göbekli Tepe, el complejo megalítico más antiguo que se conoce, y de Karahan Tepe, ambos en Turquía, cercanos a la frontera con Siria

¿Quién es el mecenas del cráneo?



Durante una de sus expediciones investigando las esculturas Moai, en la Isla de Pascua

En la parte inferior, junto a restos arqueológicos, aún sin catalogar, hallados en Honduras (izquierda) y Guatemala (derecha)





El cráneo, en los medios

► Programa “Código 10” en Cuatro



https://www.cuatro.com/codigo-10/20231101/indiana-jones-espanol-historia_18_010860405.html?amp=true

► Espacio en Blanco. RNE



<https://www.rtve.es/play/audios/espacio-en-blanco/espacio-blanco-craneo-et-leon-16-06-19/5282466/xto>

► Diario de León

[Diario de León. "El cráneo de León va tomando forma"](#)

► Astorga Digital

<https://www.astorgadigital.com/conoce-la-historia-del-craneo-misterioso-de-la-mano-de-ivan-perez/>

► Leónoticias

<https://www.leonoticias.com/astorga/descubrimiento-misterioso-craneo-20190703173422-nt.html>



Otros enlaces de interés

Revista AÑO CERO. Espacio Misterio

► Congreso de Ufología

https://www.espaciomisterio.com/enigmas-y-anomalia/interes-internacional-por-el-craneo-extraterrestre-de-leon_38324

► Reconstrucción del cráneo

https://www.espaciomisterio.com/enigmas-y-anomalia/craneo-misterioso-leon-ha-tomado-forma_58398

► Cráneo de Rhodope

https://www.youtube.com/watch?v=CLL2j_8ekmU

► Participación en Contact International UFO Congress (Madrid)

<https://www.youtube.com/watch?v=XI0t3t76nl4>

► Conferencia de Alfonso Medina ORÍGENES (El Salvador)

<https://www.tiktok.com/@sharonsalazaroficial/video/7395070199168257285>

Búscanos en nuestras redes sociales



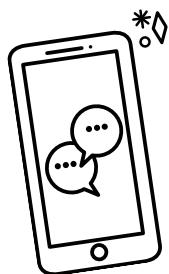
Contacto:

Si te ha interesado esta historia, deseas apoyarnos o aportar tu conocimiento, puedes dirigirte por mensajería a través de nuestras redes sociales o por whatsapp.



669235280 (Iván Pérez)

Síguenos:



@ivanperezchana



[Pincha en este enlace](#)



@CraneoLeon



@el_indiana_esp
@misteriocraneoleon



@craneomisterioso4901